

El momento de la verdad!

Mateo 25:14 **Porque el reino de los cielos**

es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes.

15 **A uno dio**

cinco talentos,

y **a otro**

dos,

y **a otro**

uno,

.



**a cada uno
conforme a su capacidad;
y luego se fue lejos.**

16 Y el que había recibido **cinco talentos**

fue y

negoció con ellos,

y ganó otros cinco talentos.

20 Y llegando el que había recibido **cinco talentos**, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. 21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

17 Asimismo **el que había recibido**

dos, ganó también otros dos.

22 Llegando también el que había recibido **dos talentos**, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. 23 Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

18 Pero **el que había recibido**

uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

24 Pero llegando también el que había recibido **un talento**, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; 25 por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

26 Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. 27 Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. 28 Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos.

19 Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos.

29 Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más;

y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

30 Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Introducción: Si entendemos que en algún momento de nuestra vida habremos de dar cuentas de los o el talento que Dios nos ha dado, nos preocuparemos por administrarlo bien. Solo que muchas veces olvidamos que ese momento llegara, y lo que es peor, comenzamos a considerarnos dueños de lo que no es nuestro, y eso nos pone en una situación por ademas peligrosa.

Hay que recordar que todos los talentos son una inversión que Dios ha puesto en nuestra mano, y que ha sido puesta para que al trabajar con ellas, podamos producir al máximo de acuerdo a nuestras capacidades.

Por lo tanto hay que valorar los talentos cristianos como algo que debemos cuidar, valorar y atender con mucha atención.

1. Los talentos rinden cuentas.

Quien ha recibido un talento, deberá de estar consciente de que en algún momento tendrá que responder por lo que recibió. Y ademas tiene que

recordar, que el talento no era de el o ella, le fue entregado con el fin de que produzca con el.

Y como fue una inversión, habrá que regresar el capital y las ganancias.

2. A quien mas se le dio, mas se le demanda.

Habría que entender que a quien más se le ha entregado, tiene que estar consciente de que es más lo que se espera de el o ella.

No se puede esperar que una persona rinda la misma cantidad o utilidad que aquella a la cual se le ha entregado menos.

Por esta razón es que el peso del talento es proporcional a la capacidad de quien lo recibe. Y mucho de esto está basado en su habilidad para manejar tal o cual recurso.

Ahora tenemos que entender que los talentos pueden ser muy diversos, y cuando hablamos de talentos que solo tienen que ver con cosas, sus pérdidas pueden que no lleven repercusiones tan dolorosas, pero cuando esos talentos involucran el manejo de personas, conlleva mucha más responsabilidad por que son vidas las que están en juego.

Y cuando a alguien se le entrega un talento con estas características y no sabe manejarlo bien, muchas veces termina abusando de aquellos que fueron puestos bajo su cuidado.

Y cuando hablamos de los talentos que Dios ha dado a su iglesia, tenemos que estar muy conscientes de que en las manos de aquellos a quien Dios ha depositado talentos especiales, es porque tienen la capacidad de manejarlos bien, pero que si se desvían del propósito principal, aquellos que han sido puesto bajo su cuidado, pueden pasarla muy mal.

3. Al que tiene se le añade.

Esto muchas personas no lo entienden, y es por esa razón que se concretan a criticar.

Porque al que tiene se le añade?, precisamente porque tiene la facultad de multiplicarlo.

Y entonces aquel que tiene poco o que no tiene, pasa suspirando o criticando, o incluso maldiciendo o mal informando al que tiene. Pero el con lo poco que tiene no es capaz hacer nada, porque muchas veces las personas

que menos tienen, es porque no tienen ningún tipo de capacidad. Y entonces se concretan a criticar al que tiene, en lugar de educarse o entrenarse para llegar a tener.

Esta es la razón de que cuando alguien tiene algún talento, usualmente puede llegar a tener o desarrollar algunos otros, porque ya tiene la habilidad de trabajar en lo que tiene, y a la vez explora y logra hacerse de otros talentos que de alguna forma están relacionados con aquel talento o habilidad que ya tiene.

Y de esta forma en lugar de tener un solo talento, se convierte en alguien que tiene múltiples talentos y habilidades, porque ha podido invertir el tiempo necesario para llegar a desarrollarlos.

Es de esta forma que automáticamente aquel que tiene algún talento, muy fácilmente se le añade más.

4. Al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Usualmente la desgracia de quien no tiene, o de quien tiene poco radica en su incapacidad. Claro que lo que mejor hace es perder lo poco que tiene, y lo que llega a sus manos le es imposible retenerlo.

Por eso termina más empobrecido y por esa misma razón, es que no se le puede confiar nada.

Usualmente las personas que no tienen talentos, es porque al no tener capacidades no se les puede confiar algo. Y a falta de talentos, falta de recursos.

Entonces podemos decir que aquella persona que en este momento no tiene ningún talento para negociar en la vida, en los negocios, en el evangelio o en lo espiritual, puede desarrollar algún tipo de capacidad que lo haga elegible para recibir algún talento, con el cual puede realizar algún tipo de trabajo que pueda producir, tanto para él como para otros.

5. Hay dos tipos de siervos.

a. Los productivos.

Esta clase de siervos son aquellos a los cuales usualmente se le van delegando mayores responsabilidades, sino que además se les van poniendo en sus manos mayores recursos.

b. Los improductivos.

6. Desenlace final

Por el firme propósito de Servir.

Pastor **Samuel Que** Th. B.

De la serie: Sus parábolas

62418